

TRABAJO FIN DE GRADO

SEXISMO, DESHUMANIZACIÓN E INVULNERABILIDAD EN JÓVENES HOMBRES UNIVERSITARIOS

Modalidad de Investigación en el Ámbito de la Educación y/o Formación

Tutor Académico: Dr. Rafael García Pérez

Autoras:

Belén Durán Morón

María Jesús Martínez Vargas

Noelia Oliveros Expósito



Grado en Pedagogía – 4º Curso

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad de Sevilla

Junio, 2021

“Agradecimientos a nuestras familias, padres, madres, hermanos y hermanas, por ayudarnos, apoyarnos y ofrecernos la oportunidad de avanzar en nuestras vidas y estar más cerca de cumplir nuestros sueños. Y a nuestros/as compañeros/as del Grado, por hacernos el camino más llevadero y divertido, servirnos de apoyo en los altibajos académicos y personales de los últimos cuatro años, y contribuir en nuestro crecimiento como personas”.

Gracias.

Resumen

La presente investigación realiza un análisis sobre el Sexismo, la Deshumanización y el sentimiento de Invulnerabilidad, entre otros indicadores, en jóvenes hombres universitarios, así como si existe vinculación entre estos y la orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres. Tomando como referencia una muestra de la población masculina de nuevo ingreso de la Universidad de Sevilla, se realizan los procesos necesarios para estudiar los indicadores mencionados anteriormente, así como su presencia en la Universidad de Sevilla, predicción de la violencia íntima contra las mujeres, y estudio de conglomerados del alumnado sexista y su distribución por ramas de conocimiento.

Palabras clave: Género Masculino, Alumnado Universitario, Violencia Íntima de Pareja contra las Mujeres (IPVAW), Sexismo, Investigación.

Abstract

The present investigation realizes an analyse about Sexism, Deshumanisation and Invulnerability feels, and other indicators, through young academic men, as well as if there is connection between it and targeting intimate partner violence against women. Taking a masculine population sample from new entry students of Universidad de Sevilla, necessary process are realised to study the indicators named previously, as well as its presence in Universidad de Sevilla, to predict targeting intimate partner violence against women, and to make a conglomerate study about sexist students and its distribution through knowledge fields.

Keywords: Male Gender, University Student, Intimate Partner Violence Against Women (IPVAW), Sexism, Research.

Índice

| | |
|--|----|
| 1. Introducción..... | 5 |
| 2. Fundamentos científicos..... | 8 |
| 3. Planteamiento del problema diagnóstico y los objetivos de investigación | 14 |
| 4. Material y metodología diagnóstica | 14 |
| 4.1. Método de investigación aplicado en el diagnóstico | 14 |
| 4.2. Personas participantes..... | 14 |
| 4.3. Técnicas e instrumentos de diagnóstico..... | 17 |
| 4.4. Material complementario y trabajo de campo | 20 |
| 4.5. Técnicas de análisis aplicadas a los datos e información diagnóstica | 21 |
| 5. Resultados y discusión | 22 |
| 6. Conclusiones..... | 39 |
| 7. Bibliografía..... | 42 |
| 8. Anexos..... | 44 |

1. Introducción

Esta investigación va dirigida a la violencia de género, especialmente a la capacidad predictiva de la violencia contra las mujeres.

A lo largo de los últimos años, se ha sido testigo de cómo la violencia de género en adolescentes y jóvenes está presente en nuestra sociedad de manera continua, en la cual se puede apreciar que las actitudes sexistas están estrechamente relacionadas. Asimismo, lo han manifestado numerosos estudios recientes, tal y como refleja una investigación efectuada por Pastor y Marruci en 2015, en la que confirman que los jóvenes españoles e italianos tienden a tener pensamientos semejantes con respecto a la actitud que deben tomar las chicas en la sociedad actual, reconociendo la idea de que las jóvenes no deberían de quedar y salir con cualquier otro chico que no sea su pareja, que en el caso de haber existido infidelidad por parte de ellas, la venganza por parte de los chicos la consideran un acto más que justificado y normalizado, y que les parece más sencillo ofender e insultar a personas homosexuales que a los que ellos definen y determinan como “hombres” (Aguaded Ramírez, 2017).

El sexismo se define como una actitud dirigida hacia las personas por el simple hecho de pertenecer a un determinado sexo biológico y, en base a ello, se asumen una serie de características, normas y comportamientos sociales específicos de su género. En consecuencia, las actitudes sexistas establecen el principal eje sobre el que se constituyen y mantienen relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres. Actualmente, y a pesar de que el sexismo se manifiesta de forma más sutil en los países occidentales, se ha comprobado que, mayoritariamente, la ciudadanía continúa teniendo creencias sexistas. Estas creencias tienden a contener concepciones misóginas que instauran la superioridad de un género (masculino) sobre otro (femenino), perpetuando un sistema donde se mantienen los comportamientos discriminatorios hacia las mujeres y las desigualdades de género, que dificulta la consecución de una sociedad igualitaria (León y Aizpurúa, 2020).

Continuando en la misma línea, las autoras León y Aizpurúa (2020) manifiestan que las investigaciones sobre sexismo muestran que, aunque se ha sido testigo en las últimas décadas de múltiples avances en lo que respecta a la igualdad de género, todavía persisten actitudes sexistas, sobretodo, entre los grupos más jóvenes. Dada la relevancia

y la preocupación del problema como uno de los factores fundamentales en los estudios sobre la violencia de género y/o la homofobia entre otros, se considera imprescindible continuar indagando sobre ello en una población clave como es el alumnado universitario. Asimismo, lo ratifica Aguaded Ramírez (2017), quien confirma los altos índices de tolerancia por parte del alumnado universitario de situaciones de violencia de género, demostrando la falta de conocimiento y concienciación que existe en lo que respecta al tema.

Cuando se trabajan temas relacionados con la violencia de género, generalmente, se está acostumbrado a usar variables del tipo sexo, edad, rango social y nivel socioeconómico entre otros. Sin embargo, tras la búsqueda de información en diferentes artículos, se puede comprobar que hay muchas otras variables que se usan y que aportan datos muy significativos. Algunas variables empleadas por Díaz et al. (2013) han sido en relación con estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo y han ido enfocadas a conocer la duración de la relación y el tiempo empleado en abandonarla, la percepción de miedo que las jóvenes tenían, el apoyo personal que han recibido los participantes en casos de violencia de género, el grado de autoestima social y las opiniones generales que éstos tenían sobre la formación de violencia de género.

Por otro lado, García (2013) en su artículo dedicado al sexismo en adolescente y la implicación de esto en la violencia de género, recogió datos usando variables enfocadas a la forma de implicarse de los estudiantes de ambos sexos en tareas domésticas que normalmente están enfocadas en mujeres, las creencias y actitudes que tienen los menores en diferentes ámbitos, el posicionamiento que tienen los jóvenes respecto de la violencia de género, la existencia de malos tratos dentro de la pareja.

Del mismo modo, Arnoso et al. (2017) nos muestra ejemplos de variables en función del origen cultural y el sexo en su artículo titulado *“El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural”*. En este caso, las variables pueden ser “sexismo ambivalente” donde los autores se refieren a actitudes negativas sobre la creencia que se tiene sobre la inferioridad de la mujer y, a su vez, actitudes de carácter un poco más positivas sobre la limitación de la mujer en algunos roles. Otras variables son “el micromachismo”, “los sesgos cognitivos contra la mujer” y “la normalización de la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja”.

Además, se pueden encontrar variables relacionadas con las tecnologías en relación con el ciberacoso, ciberagresiones, cibervictimación y las respuestas de las víctimas como nos muestran Vázquez et al. (2018) en un artículo sobre la adolescencia ante la violencia de género. En este artículo se analiza sobre todo el uso que se le puede llegar a dar a internet con respecto al maltrato, bien sea acosando a terceras personas, haciendo comentarios crueles, amenazando, haciéndote pasar por alguien, difundiendo imágenes, etc.

Es tal la importancia de la discriminación social de la mujer y de la vulneración de derechos que lleva sufriendo el colectivo desde hace tanto tiempo, que esto ha alentado a los estados de gobierno a regular este tipo de acciones. En España, la llegada de una regulación legislativa sobre la violencia de género da sus primeros pasos a finales de los años noventa, cuando el movimiento feminista español comienza a demandar que se incluya en las agendas políticas de España una ley que regule la violencia de género que sufren las mujeres en su día a día. No es hasta inicios del siglo XXI, hasta el año 2004, cuando esta ley se hace efectiva. El presidente del gobierno de entonces, José Luis Rodríguez Zapatero, adopta la primera ley contra la violencia de género: la *Ley Orgánica 1/2004 de medidas de protección integral contra la violencia de género*, que incluye medidas referidas a la prevención de la violencia de género, la asistencia a las víctimas y la sensibilización. Esta ley fue votada por unanimidad por todos los partidos políticos de entonces, lo cual fue muy importante por el ejemplo social que estaban dando al pueblo de España y, por fin, otorgar la verdadera importancia que tenía (y tiene) la violencia de género contra las mujeres (Lombardo y León, 2014).

Tres años más tarde, en el año 2007, se desarrolla una nueva ley con el fin de acercar la igualdad real entre hombres y mujeres. Esta nueva ley, la *Ley Orgánica 3/2007 de 22 de marzo para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*, será conocida como Ley de Igualdad debido a que atiende tres aspectos importantes donde actuar: mejoras en el empleo, mejoras en los permisos parentales y mejoras en la paridad de las listas electorales política y en los comités ejecutivos de las empresas (Lombardo y León, 2014).

2. Fundamentos científicos

Primeramente, para abordar el apartado de fundamentación, se tendrá en cuenta el título del informe: “Sexismo, Deshumanización e Invulnerabilidad en Jóvenes Hombres Universitarios”, y en relación a los conceptos principales que se trabajarán, se hará mayor hincapié en el concepto de *Violencia de Género*, para posteriormente ahondar en el de *Sexismo*, teniendo en cuenta diferentes definiciones de considerables autores/as que abogan por el término, así como concepciones relevantes sobre el mismo. Del mismo modo y no menos importante, se considerarán distintos conceptos como *Deshumanización* o *Invulnerabilidad* del hombre, entre otros aspectos relacionados con el tema.

Durante los últimos años, las numerosas investigaciones sobre Violencia de Género han profundizado, especialmente, en la estructura patriarcal y su compleja red de significados, valores y roles, visibilizando cómo este tipo de violencia se basa en la subordinación de la mujer (Trujillo Cristoffanini y Contreras Hernández, 2020). Desde el punto de vista jurídico, vivimos en una sociedad que asume la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, esa igualdad que se presupone que existe, igualdad formalmente dicha, no es suficiente para lograr alcanzar una verdadera igualdad o equidad entre hombres y mujeres que pueda ser observable, por supuesto, en los hechos. Aunque se ha progresado bastante en lo que respecta a este ámbito, todavía existen prácticas discriminatorias profundamente arraigadas entre las personas. Observar cifras, entre otras, como las de violencia doméstica, los asesinatos de mujeres y/o el acoso sexual callejero, basta para apreciar que son las mujeres las más afectadas por estos problemas. Continuando en la misma línea, en el ámbito laboral, existe una brecha salarial entre hombres y mujeres, el número de mujeres en la gerencia y la junta directiva es bastante reducido, e incluso la baja tasa de participación laboral de las mujeres en el campo de la educación, por ejemplo, en carreras científicas (Lampert Grassi, 2018).

Tras lo expuesto, y tal y como señala Expósito (2011), como se citó en Trujillo Cristoffanini y Contreras Hernández (2020), existe consenso en la Comunidad Internacional en cuanto a la definición de Violencia de Género propuesta por la Asamblea Nacional de Naciones Unidas (1993), indicando que es: “*Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico,*

sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada”.

Dicha definición determina tres tipos de violencia:

- Física: Es aquella que genera lesiones o daños.
- Sexual: Atenta contra la libertad sexual y la integridad física o afectiva.
- Psicológica: Actúa sobre el bienestar y la autoestima siendo principalmente de carácter verbal.

Como ya se mencionó en alguna ocasión anterior, uno de los componentes de la violencia contra la mujer es el conjunto de actitudes, creencias y estereotipos sexistas que generan y mantienen su desvalorización. Estos sistemas de creencias conciben conductas que se articulan desde la diferencia sexual. Como evidencia de ello, los estudios sobre género realizados en años recientes han focalizado su interés en la evolución que han experimentado las tradicionales formas de sexismo. En este sentido, Trujillo Cristoffanini y Contreras Hernández (2020) postulan que el sexismo está compuesto de dos polos, por una parte, aversión y antipatía hacia las mujeres y, por otra, conductas prosociales que definen a la mujer como débil y dependiente. El primero, que hace referencia al sexismo hostil, es fácilmente detectable, mientras que el segundo, referido al sexismo benevolente, se confunde a menudo con actitudes que pueden parecer positivas a simple vista, pero que son dañinas, ya que sitúan a la mujer en un escenario tradicional y romántico que las limita y las segrega. No obstante, independientemente de las diferencias en cómo se manifiesta y funciona el sexismo en cada uno de los polos, ambos coinciden en un mismo aspecto, es decir, en la coexistencia dentro de una ideología que provoca la subordinación del género femenino.

Actualmente, son bastantes las personas que piensan que las desigualdades entre hombres y mujeres son una cuestión ya superada o en proceso de superación. Esto puede deberse al supuesto de que determinadas conductas y actitudes hacia las mujeres ya no son tan frecuentes, lo que no es del todo correcto. Aunque se han superado algunos prejuicios y viejos cánones sexistas, otras formas de sexismo han sido reemplazadas por formas de discriminación y/o agresión más sutiles, persistiendo, por lo tanto, aquellas manifestaciones de sexismo menos evidentes (Ortiz Miralles, 2018).

Es difícil definir qué se entiende por sexismo, dado que se trata de un concepto sujeto a controversia. Al revisar diversas fuentes, ha sido posible encontrar variadas definiciones sobre este concepto.

En primer lugar, según la RAE, se entiende por sexismo a la “*discriminación de las personas por razón de sexo*” (Real Academia Española, 2020).

Asimismo, y tal y como citó Alcaldía de Medellín (2011), el sexismo es la creencia clara de que un sexo, el masculino, es superior al otro, el femenino. Hace referencia a un conjunto de expresiones, nociones y prácticas sociales que, a partir de las diferencias de género, legitiman y fortalecen la desigualdad social entre las personas (Lampert Grassi, 2018).

Del mismo modo, Morgade (2001) alude que el sexismo es una forma de discriminación que emplea al sexo como criterio para atribuir significados, capacidades y/o valoraciones creadas en la vida social. En otras palabras, según la estructura social y cultural, la sociedad divide a la realidad en dos categorías, es decir, “esto es lo masculino” y “esto es lo femenino”, y como otras formas de discriminación, tiende a limitar a las personas a los parámetros impuestos (Lampert Grassi, 2018).

Igualmente, Contreras (2011) entiende el sexismo como un mecanismo mediante el que se otorga privilegio a un sexo en detrimento de otro. Las prácticas sexistas afectan sobre todo a la mujer dada la eficacia de creencias culturales que por naturaleza las consideran desiguales o inferiores a los hombres. El sexismo sería una precondition del androcentrismo (Lampert Grassi, 2018).

Tras el análisis de las diversas definiciones, se puede enfatizar que el sexismo es una forma de discriminación basada en el género, donde el hombre es entendido como “lo universal”, subordinando a un segundo plano a la mujer. Por tanto, a través del sexismo los derechos de las mujeres se han supeditado, negado y oprimido en los diferentes ámbitos de las relaciones humanas, a veces con mecanismos sutiles, y en otros casos incluso violentos que las desvalorizan, humillan, invisibilizan y prejuzgan (Alcaldía de Medellín, 2011, citado en Lampert Grassi, 2018).

Por otro lado, el concepto de Deshumanización hace referencia a la acción y el efecto de deshumanizar, es decir, privar y hacer que la otra persona pierda sus características

humanas (Real Academia Española, 2020). En otras palabras, deshumanizar consiste en considerar a alguien “menos persona”. Según el psicólogo Muelas Lobato (2020), cuando se considera a una persona/serie de personas menos humana/s, es más fácil pensar que tenemos cualquier derecho sobre ella/s, por ejemplo, el uso de la violencia contra ella/s, a pesar de que nuestros valores lo impidan.

Continuando en la línea de lo que se expone, aludiendo al concepto de Invulnerabilidad, según la Real Academia Española (2020), una persona invulnerable es aquella que no puede ser herida o que no resulta afectada por lo que se hace o se dice en contra de ella.

Por otro lado, hay estudios que quieren comprobar si la televisión, medio de comunicación que ve toda la población de manera generalizada, también lanza contenidos sexistas o por el contrario intenta evitarlos.

Roche (2015) en su investigación sobre los efectos que puede tener la televisión en sus espectadores, más en concreto en los jóvenes porque se considera un colectivo más vulnerable, ha llegado a la conclusión de que los jóvenes creen que la imagen que dan los hombres y mujeres en la televisión pertenece siempre a la realidad. Además, la mayoría de jóvenes, siguen más a personajes masculinos, lo que hace que éstos tengan más éxito en el mundo televisivo.

Saorín (2021), el cual ha hecho un estudio relacionado con lo anteriormente mencionado y basado en el programa “El Hormiguero”, cuya audiencia es sobre todo de personas jóvenes, piensa que es importante interpretar los verdaderos significados que tienen los mensajes e intenta que los telespectadores seamos críticos y razonemos ante ciertos contenidos y/o comentarios sexistas que pueden haber en televisión.

Tras la observación de los programas de “El Hormiguero” desde enero a marzo en su temporada número 12, Saorín (2021), ha podido extraer conclusiones sobre diferentes parámetros o variables. Este autor ha podido observar que existe *cosificación de la mujer* en diferentes vestuarios, también hay frases refiriéndose a ellas como si fueran objetos e incluso las cámaras, en ocasiones, graban sus cuerpos como si fueran contenidos del programa. Otra cosa interesante que se ha podido observar, son los *piropos* que se les echa a las invitadas mujeres, creyendo así sus participantes que ellas necesitan de esos elogios. Con referencia al *acoso*, no hay evidencias claras sobre ello,

sin embargo, es notable la incomodidad de algunas invitadas por ciertos comentarios. Además, el programa también parece darle importancia a los *cánones de belleza*, lanzando ideas como que para ser “guapa” hay que ser alta y delgada, por ejemplo. En las elecciones de ciertas preguntas, es observable la infravaloración de la mujer, ya que es notable cómo se diferencia el tipo de preguntas según sea hombre o mujer. Asimismo, se hace notable un *humor sexista* y humillación hacia las mujeres por parte del propio presentador. En relación a los roles de género, el autor de esta investigación ha observado que dentro del programa hay *desigualdad de responsabilidades*, que son notables en las diferentes secciones dentro del mismo. De la misma manera hay *estereotipos sexistas*, adjudicándose a las mujeres gustos por la ropa y a los hombres por el descuido de la limpieza, por ejemplo. Por último, hay que destacar que en ocasiones el programa hace uso de una feminidad subordinada, dando la imagen de la *mujer como madre*, y una masculinidad hegemónica, resaltando la *virilidad* del hombre.

En resumen, con referencia al sexismo dentro de la televisión, hay que decir que se ha elegido esta investigación que refleja el contenido sexista del programa “El Hormiguero” como ejemplo, pero que realmente esto sucede en muchos programas o realities visualizados por un público relativamente joven. Lamentablemente, esos programas mandan mensajes, que su público puede captar y normalizar y, por consiguiente, luego llevarlo a la práctica en la vida cotidiana.

Otro de los motivos por los que hay que seguir estudiando sobre el sexismo, lo encontramos dentro de las tecnologías. Los jóvenes de hoy en día se pasan horas en línea dentro de plataformas sociales y, en ocasiones, las usan para hacer amigos y otras para todo lo contrario, pueden acosar o agredir a otros usuarios (Sánchez-Hernández et. al 2020).

Según Donoso et al. (2017) el control es una forma de violencia muy frecuente dentro de las tecnologías. Por su parte Sánchez-Hernández et. al (2020) indica que con las TIC se han incrementado el número de herramientas para la comunicación con otras personas. Estas herramientas pueden ser usadas como medio de control y violencia contra la pareja de un maltratador. En el estudio de estos autores, tras analizar los datos se puede comprobar que las chicas son las que puntúan más alto en ser una cibervíctima, por lo que una vez más salen perjudicadas las mujeres en temas de violencia y acoso. En la misma línea, el estudio de Sánchez-Hernández et. al (2020) dio unos resultados

parecidos, siendo estos que las mujeres jóvenes dan por hecho que hay control muy frecuentemente dentro de las parejas, y que los hombres aunque la mayoría decían no haber practicado este tipo de maltrato nunca, reconocían tener conciencia de que otros hombres lo hacen.

Las conclusiones que se pueden sacar en relación a esto es que en algo tan actual y usado por la juventud como pueden ser las redes sociales, también se le da un uso sexista en ocasiones, por lo que se puede considerar que todavía hay mucho trabajo que hacer con nuestros jóvenes.

Otro ejemplo de la discriminación social que sufren las mujeres también se da en el contexto universitario. La convivencia universitaria es un reflejo de la estructura social en la que vivimos. Por ello, en este contexto encontramos diferencias según el sexo, el área de conocimiento, las condiciones académicas...; se reflejan las desigualdades y los sexismos que existen hoy día en la convivencia social (Estrada, Pérez y Collado, 2020).

En la Universidad de Chile, los estudiantes de Derecho comparten contextos socioculturales directamente influidos por las relaciones sociales de género que se han visto afectadas por la disminución del patriarcado. Esta caída de patriarcado ha hecho que los roles sociales tradicionales se vean afectados y se encuentren en una constante tirantez, por lo que la violencia contra las mujeres y el colectivo LGBTI+ ha sufrido un incremento en sus denuncias y visibilización. Gracias a este cambio social, vivimos en un período de mejora donde estos colectivos vulnerados han tomado voz, manifestando públicamente la realidad social que llevan sufriendo durante tantos años (Bosh-Fiol y Ferrer-Pérez, 2012, citados en Estrada, Pérez y Collado, 2020).

El sistema social estructurado por relaciones de género ha acentuado la desigualdad entre mujeres y hombres, lo cual sitúa a mujeres y hombres en distintos lugares sociales según su sexo, y atribuyendo roles sociales. Esto hace que la división y distinción entre hombres y mujeres derive en una discriminación hacia la mujer por el simple hecho de ser mujer. Esta desigualdad por sexo es estructural, histórica y cultural, y hace que la mujer vea afectadas sus oportunidades de desarrollo y crecimiento (Estrada, Pérez y Collado, 2020).

Continuando en esta misma línea de discriminación hacia las mujeres en el contexto social universitario se desarrolla el presente estudio. En él se pretende conocer si existen

indicadores o factores que indiquen si existe sexismo, deshumanización e invulnerabilidad entre jóvenes universitarios pertenecientes a la Universidad de Sevilla en España.

3. Planteamiento del problema diagnóstico y los objetivos de investigación

- Efectuar un análisis descriptivo de la prevalencia de Sexismo, Deshumanización, Atribución de Culpa e Invulnerabilidad del alumnado masculino de nuevo ingreso de la Universidad de Sevilla, así como entre dichas variables y el ámbito disciplinar en el que se encuentran matriculado.
- Descubrir la capacidad predictiva de la microviolencia con respecto a las variables Sexismo, Deshumanización, Atribución de Culpa e Invulnerabilidad.
- Conocer si existen perfiles machistas en el alumnado masculino de nuevo ingreso de la Universidad de Sevilla, y establecer relaciones entre dicho alumnado orientado a la violencia contra las mujeres, tanto con los años de pareja como con el ámbito disciplinar.

4. Material y metodología diagnóstica

4.1. Método de investigación aplicado en el diagnóstico

El método que se ha llevado a cabo es un método de encuesta. Es un estudio básicamente de corte descriptivo y correlacional basado en técnicas de encuestas. Para ello, ha sido utilizada una batería de instrumentos de escala para medir la temática de la violencia contra las mujeres en el espacio íntimo. Una de las medidas importantes que se ha utilizado ha sido la RSAS, entre otras, y va vinculada con variables del sexismo que se pueden encontrar dentro de la sociedad.

4.2. Personas participantes

Participa una muestra (n = 680) representativa de estudiantes masculinos de la US. Los hombres constituyen el 46,8% de las personas recién ingresadas en la Universidad de Sevilla, con edades entre 17-25 años; de estos, el 38,3% tienen experiencia en pareja.

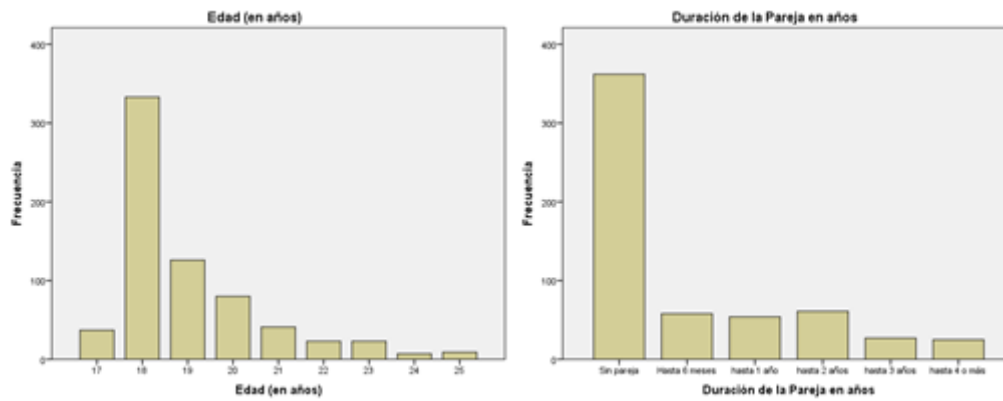


Figura 1. Muestra participante según edad y duración de la pareja en años

Para calcular el tamaño muestral del estudio, se consultan datos oficiales de la US sobre la población de alumnado masculino de nuevo ingreso (curso 1º, todos los grados), conociendo la distribución por áreas disciplinares durante el curso académico 2018-2019 del total de esta población (N = 5295).

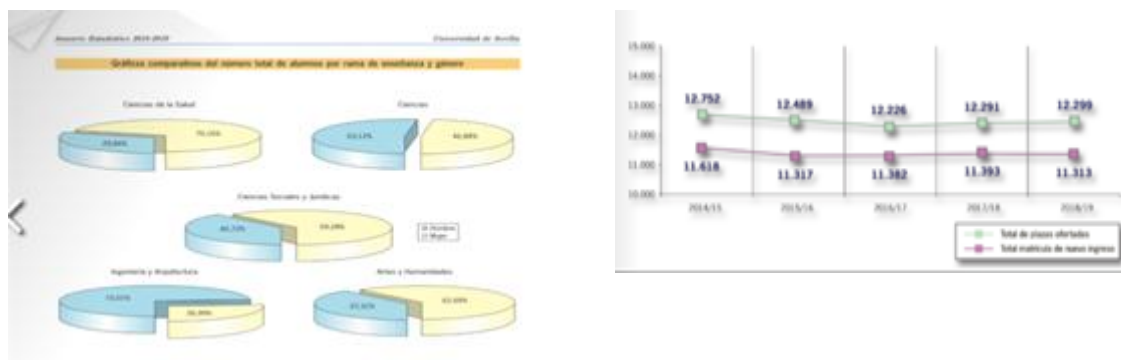


Figura 2. Distribución del alumnado US y tamaño poblacional para el cálculo muestral

Se planifica la recogida de datos al inicio del curso académico con el objeto de obtener una muestra ($n > 600$) suficiente para trabajar con bajo margen de error al inferir parámetros poblacionales desde los estadísticos calculados en este estudio (inferior a $\pm 5\%$ de error, nivel de confianza de 95.5%).

Se aplica un muestreo aleatorio por conglomerados (aulas) y proporcionalmente estratificado en función de los 8 *ámbitos disciplinares* en que clasificamos las titulaciones de grado según su relación profesional futura con la violencia contra las mujeres. Se establece la cuota de encuestas proporcional para cada ámbito; y, se estima la ratio media por aula en 28 estudiantes masculinos, por lo que se planea recoger al

menos 25 conglomerados. Finalmente, se eligen al azar 25 centros/aulas (conglomerados), seleccionando todo el alumnado presencial en estas aulas en el momento de la encuesta. La tabla 1 presenta el desglose de la muestra por ámbitos disciplinares relativos a IPVAV:

Tabla 1

Muestra de datos por ámbitos disciplinares IPVAV (n = 680)

| Ámbitos disciplinares IPVAV | Hombres | |
|------------------------------------|---------|------|
| | N = 680 | |
| | N | % |
| 1. <i>Educativo</i> | 37 | 5,4 |
| 2. <i>Sanitario</i> | 110 | 16,4 |
| 3. <i>Informativo/Comunicativo</i> | 93 | 13,7 |
| 4. <i>Atención Psicosocial</i> | 31 | 4,6 |
| 5. <i>Jurídico-económico</i> | 113 | 16,6 |
| 6. <i>Seguridad</i> | 13 | 1,8 |
| 7. <i>Otras-(Ciencias)</i> | 84 | 12,4 |
| 8. <i>Otras-(Ingenierías)</i> | 199 | 29,3 |

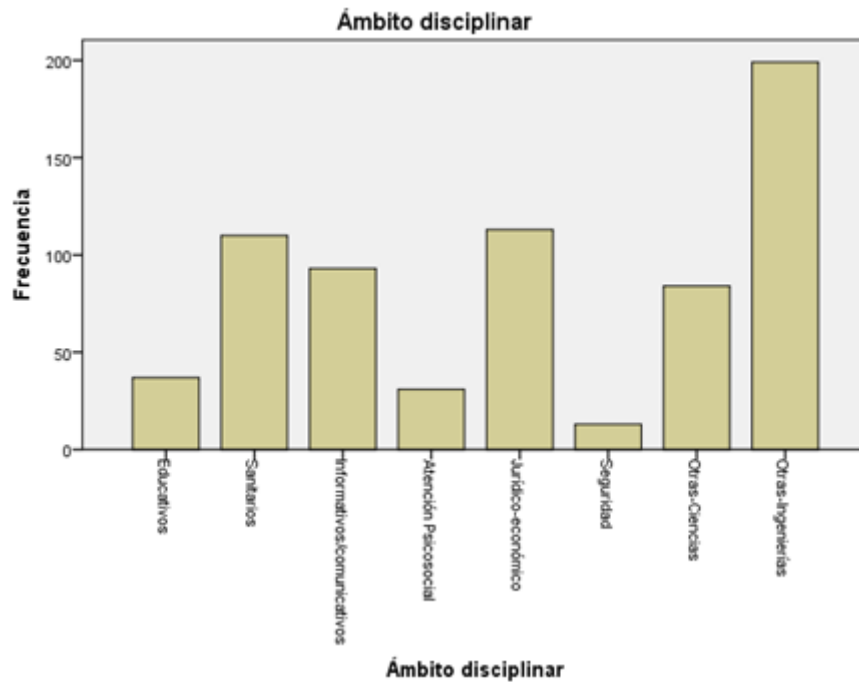


Figura 3. Muestra participante según ámbito disciplinar

4.3. Técnicas e instrumentos de diagnóstico

El cuestionario contiene algunas variables de clasificación y las variables de estudio:

- *Variables de clasificación.*
 - *Tiempo en Pareja* (0 = sin pareja, 0,5 = hasta seis meses, 1 = hasta un año, 2 = hasta dos años, 3 = hasta 3 años, 4 = hasta cuatro años o más), que discrimina sobre la experiencia íntima de pareja que acumula el alumnado.
 - *Ámbitos disciplinares.* Utilizada para representar en el muestreo las titulaciones de futuros profesionales en función del ámbito prospectivo de atención IPVAW.

Con esta última variable, de elaboración propia, se diferencia/clasifica la procedencia del alumnado en 8 grupos de titulaciones. Dentro de estos, se diferencian dos tipos de grupos, según sean las titulaciones más o menos relacionadas con alguno de los ámbitos implicados en la atención directa del problema de la violencia contra la mujer.

Tabla 2.

Clasificación de las titulaciones en 8 ámbitos de mayor o menor atención en el campo IPVAW.

| Grupos de titulaciones más relacionadas con ámbitos de atención de la violencia contra las mujeres | Otras menos relacionadas habitualmente con ámbitos de atención de la violencia contra las mujeres |
|--|--|
| 1. <i>Educativo</i> (grados de magisterio y pedagogía); 2. <i>Sanitario</i> (medicina, enfermería,...); 3. <i>Informativo/comunicativo</i> (periodismo, C. audiovisual,...); 4. <i>Atención Psicosocial</i> (psicología, trabajo social,...); 5. <i>Jurídico-económico</i> (Derecho, CC. del Trabajo,...); 6. <i>Seguridad</i> (criminología, CC. forenses,...); | 7. <i>Otras-Ciencias</i> (matemáticas, biología,...); y, 8. <i>Otras-Ingenierías</i> (informática, aeroespacial,...), |
| <p>Nota: la muestra es representativa de estudiantes de todos los ámbitos universitarios, no obstante, dado que el problema de investigación de la triada oscura de la personalidad que estudiamos se realiza dentro del campo de estudio IPVAW, procede esta diferenciación para un específico análisis de aquellos ámbitos más importantes para la prevención donde podrían trabajar</p> | |

- *Variables diagnósticas.*

Las variables principales (VV.DD) son las siguientes:

- *Actitudes Sexistas.* Se utilizaron 22 ítems del Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick & Fiske; 1996; versión española por De Lemus et al., 2008), el cual evalúa dos dimensiones: sexismo hostil y sexismo benevolente, con 11 ítems cada escala. Todos los ítems están medidos en escala tipo Likert que va desde 1 (completamente en desacuerdo) hasta 5 (completamente de acuerdo), y cuyos resultados reflejan los altos niveles de sexismo. En el estudio, la confiabilidad interna fue buena: .93 para el sexismo hostil, .86 para el sexismo benévolo, y .94 para la escala total del sexismo ambivalente.

- Sentimiento de superioridad masculina. Utilizamos el factor 2 AMVh de “Invulnerabilidad del Hombre” (Struckman-Johnson & Struckman-Johnson, 1992). Consta de 4 ítems que expresan sentimiento de invulnerabilidad sexista. It consists of 15 Likert-Type ítems with 5 response options (1=Completely False; 2=False; 3= Neither True not False; 4=True; 5=Completely True).
- Desconexión Moral (Bandura, 1999). Utilizamos el factor Deshumanización de la propuesta de dimensiones que Bandura ofrece en el estudio de la desconexión moral necesaria para implicarse en la violencia contra las mujeres.

Las Variables complementarias del campo IPVAW son:

- Aceptación de la Violencia Sexual contra las Mujeres. Se utiliza la Escala de Aceptación de la Violación (RSAS) (Lottes, 1991; versión española por Sierra, Rojas, Ortega y Martín-Ortiz, 2007; Sierra, Costa y Ortega, 2009), la cual es una escala unidimensional compuesta por 20 ítems. Esta escala detecta la existencia de actitudes favorables frente al uso de la violencia del hombre contra la mujer en las relaciones íntimas. Todos los ítems están medidos en una escala tipo Likert que va desde 1 (completamente en desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo), cuyas puntuaciones reflejan altos niveles de aceptación de la violación contra las mujeres. En este estudio, la fiabilidad fue buena (Alfa de Cronbach = .92).
- Microviolencia experimentada en la relación íntima de pareja. Basada en la escala de microviolencia en el ámbito IPVAW (adaptación de Ferrer et al., 2008). Los ítems están medidos en una escala tipo Likert que van desde 1 (nunca) a 4 (siempre).
- Sexismo global, el cual engloba al sexismo hostil y benevolente. Por un lado el hostil, que se caracteriza por justificar el poder masculino y los roles tradicionales. Por otro lado, el benevolente, que se caracteriza por fomentar el rol dependiente y la debilidad de la mujer. Todos los ítems están medidos en una escala tipo Likert que va desde 1 (completamente en desacuerdo) hasta 5 (completamente de acuerdo).
- Deshumanización de Bandura (1996), la cual muestra la desaparición del malestar psicológico que se siente a causa del daño causado y abre una puerta a

seguir cometiendo más crueldades. Los ítems están medidos en una escala tipo Likert que va desde 1 (bajo) hasta 3 (alto).

- Atribución de Culpa, que es uno de los mecanismo de desconexión moral (Bandura, 1999) que hace ver que hay un desplazamiento de la responsabilidad hacia la otra persona, haciéndola responsable de sus actos o morales. Todos los ítems están medidos en una escala tipo Likert que va desde 1 (completamente en desacuerdo) hasta 5 (completamente de acuerdo).
- Invulnerabilidad como sentimiento de que el hombre es inviolable. Normalmente los hombres que están de acuerdo con la anterior afirmación tienen una puntuación alta en la escala RSAS, que es la que mide el grado de aceptación de la violación. Todos los ítems están medidos en una escala tipo Likert que va desde 1 (completamente falso) hasta 5 (completamente cierto).
- Double Standard Scale (DSS) (Caron, et al. 1993). Para evaluar el grado de aceptación de la Doble Moral Sexual Tradicional, Caron, et al. (1993) elaboraron la Double Standard Scale (DSS), formada por 10 ítems contestados en una escala tipo Likert de 5 puntos, desde 1 (Totalmente en Desacuerdo) a 5 (Totalmente de Acuerdo).
- Triada Oscura de la Personalidad. Se ha utilizado la escala DD12 (Dirty Dozen) de (Jonason y Webster, 2010) traducida por Nohales (2015) sobre la Triada Oscura de la Personalidad. Consta de 12 ítems clasificados en escala tipo Likert (1-5: Totalmente en Desacuerdo – Totalmente de Acuerdo) con 4 ítems para cada dimensión (Maquiavelismo, Narcisismo y Psicopatía).

4.4. Material complementario y trabajo de campo

- Procedimiento.

Para aplicar la encuesta se contacta con el profesorado al inicio de curso, acordando una cita para administrar el cuestionario en su horario de clases. Un equipo especializado en encuestar al alumnado asistente de forma colectiva.

Los participantes fueron informados del carácter voluntario, gratuito y anónimo de encuesta y de los objetivos científicos de la misma. Los participantes completaron el formulario de consentimiento informado y el cuestionario en papel y lápiz (appendix I). El estudio se llevó a cabo de conformidad con los estándares éticos actuales y la

investigación fue aprobada por el Comité Ético de la Universidad de Sevilla al inicio de los trabajos de campo.

4.5. Técnicas de análisis aplicadas a los datos e información diagnóstica

Para lograr el primer objetivo, se ha empleado el programa estadístico informático SPSS, mediante el que se han extraído una serie de distribuciones de frecuencias y gráficas con datos de las seis variables objeto de estudio: Sexismo Global, Sexismo Benévolo, Sexismo Hostil, Atribución de Culpa de Bandura, Deshumanización de Bandura e Invulnerabilidad del Hombre. A través de ellas, se ha efectuado un análisis descriptivo, con el objetivo de establecer y mostrar la prevalencia que tiene cada una de ellas en el alumnado masculino de primer curso de la Universidad de Sevilla y, asimismo, ver la relación existente entre las variables diagnósticas mencionadas y la microviolencia que esos hombres de la muestra ejercen en pareja. Para ello, se han dividido las representaciones gráficas en tres niveles, bajo, medio y alto, con los porcentajes exactos, obtenidos tras haber truncado, previamente, las variables. Acto seguido y de nuevo a través del software SPSS, se realizó un análisis de tablas cruzadas, a través del que se elaboró una distribución porcentual sobre la prevalencia de las diferentes variables según el ámbito disciplinar en el que los estudiantes masculinos se encuentran matriculados, mediante la que se han resaltado y comentado los porcentajes más llamativos y preocupantes.

Para lograr el segundo objetivo, se ha utilizado el programa SPSS, y se ha llevado a cabo un análisis predictivo a través de una recta de regresión y un árbol de decisión. A través de este análisis predictivo, se intenta predecir la microviolencia, basadas en los datos. Para poder realizar estos análisis estadísticos, se han tenido en cuenta tres tipos de variables: por un lado, se han elegido las variables independientes o de clasificación, las cuales eran el “Tiempo en Pareja” y el “Ámbito Disciplinar”; por otro lado las variables dependientes y predictoras, donde se han elegido el “Sexismo”, también se encuentra la “Invulnerabilidad del Hombre”, como sentimiento de que el hombre es inviolable, la “Deshumanización” de Bandura, y la última variable medible añadida es la “Atribución de Culpa”; por último, se mencionan las variables criterios. En este caso, se utiliza la “Microviolencia” para intentar saber en qué grado han sufrido actos de violencia que pasan desapercibidos y qué cantidad de veces lo han recibido.

Para lograr el tercer objetivo, en principio se ha realizado un coeficiente de correlación de Spearman. Este análisis permite establecer correlaciones entre las distintas variables seleccionadas para realizar este coeficiente de correlación, las cuales son: "Actitudes Sexistas" (sexismo benévolo, sexismo hostil), "DSS Doble Moral", "Aceptación de la violencia contra las mujeres" (RSAS), "Microviolencia experimentada en la relación íntima de pareja", y "Triada oscura de la personalidad" (narcicismo, psicopatía y maquiavelismo). Tras establecer la correlación entre las distintas variables, se realiza un análisis clúster para agrupar los resultados por homogeneidad y se conforma una nueva variable ordinal sobre la orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres. Esta nueva variable se cruzará por medio de un análisis descriptivo de tablas cruzadas con las variables de clasificación "Tiempo en pareja" y "Ámbitos disciplinares". Todos los procesos descritos se han realizado utilizando el software SPSS.

5. Resultados y discusión

Para proceder y desarrollar los resultados y discusiones de los procedimientos realizados, hay que considerar que, en primer lugar, se ha efectuado un análisis descriptivo de los datos recogidos mediante una encuesta o cuestionario conformado por una serie de variables objeto de estudio, entre ellas, el *Sexismo Global*, así como el *Sexismo Benévolo y Hostil*, la *Atribución de Culpa (Bandura)*, la *Deshumanización (Bandura)* y la *Invulnerabilidad del Hombre*. El objetivo de esto, es establecer y mostrar la relación y prevalencia que existe entre las variables diagnósticas y la experiencia íntima de pareja de los hombres de la muestra, en otros términos, la microviolencia que ejercen estos hombres en pareja. Reiterando, la principal idea de esta investigación es hacer entender que todo esto está relacionado, puesto que forma parte de un pensamiento multivariado en pseudoconceptos o conceptos erróneos que considera a la mujer en una posición subordinada o inferior al hombre, permitiéndoles a estos una postura autoritaria y dominante e incluso “defendiéndolas” en base a la violencia.

El análisis que se va a exponer se centra en la interpretación de las representaciones gráficas de las seis variables mencionadas anteriormente (*Sexismo Global*, *Sexismo*

Benévolo, Sexismo Hostil, Atribución de Culpa (Bandura), Deshumanización (Bandura) e Invulnerabilidad del Hombre).

Del mismo modo, se efectúa un análisis centrado en la distribución de porcentajes exactos sobre el nivel de prevalencia (bajo, medio y alto) que tiene cada una de las variables con respecto a los diferentes ámbitos disciplinares de la Universidad de Sevilla en los que se encuentran matriculados el alumnado.

- *Análisis Descriptivo de las Variables Objeto de Estudio:*

A continuación se presenta el *Gráfico 1: Nivel de Sexismo Global de Estudiantes Masculinos de la US*, donde se puede apreciar en una escala de 22 a 110 puntos la prevalencia del pensamiento sexista global del alumnado masculino de primer curso de las diferentes titulaciones de la Universidad de Sevilla. En este gráfico aparece el porcentaje total de personas que poseen un nivel bajo (66,4%), medio (31,8%) y alto (1,8%) de Sexismo Global según el total acumulado.

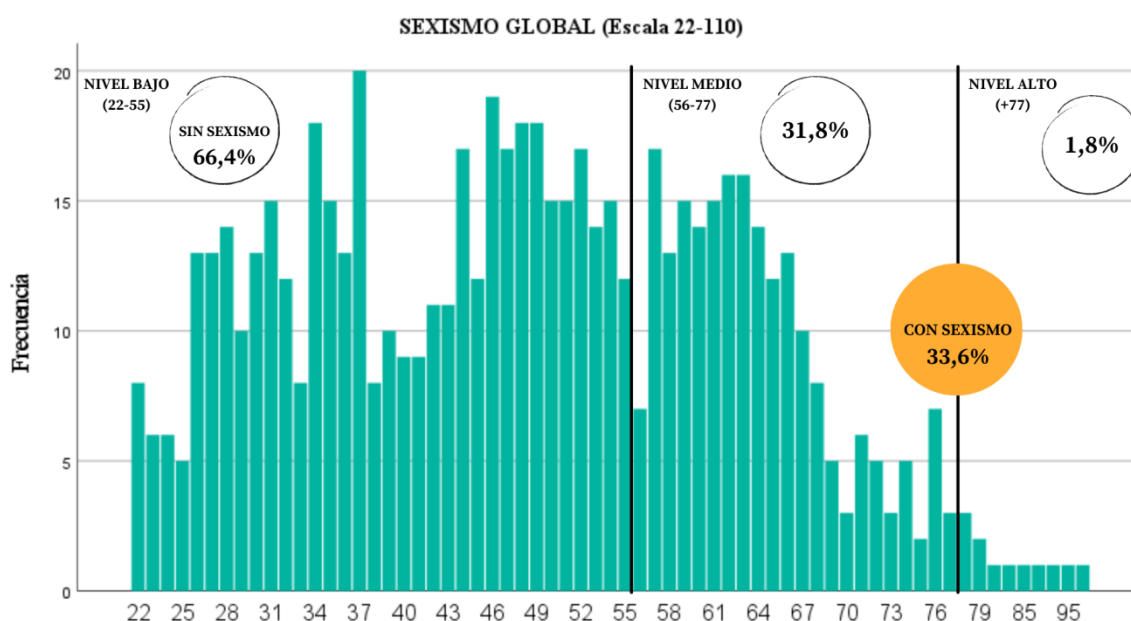


Gráfico 1. Nivel de Sexismo Global de Estudiantes Masculinos de la US

Del mismo modo se presenta el *Gráfico 2: Nivel de Sexismo Benévolo de Estudiantes Masculinos de la US*, donde se puede apreciar en una escala de 11 a 55 puntos la prevalencia del pensamiento sexista benévolo del alumnado masculino de primer curso de las diferentes titulaciones de la Universidad de Sevilla. En este gráfico aparece el

porcentaje total de personas que poseen un nivel bajo (73,6%), medio (25%) y alto (1,4%) de Sexismo Benévolo según el total acumulado.

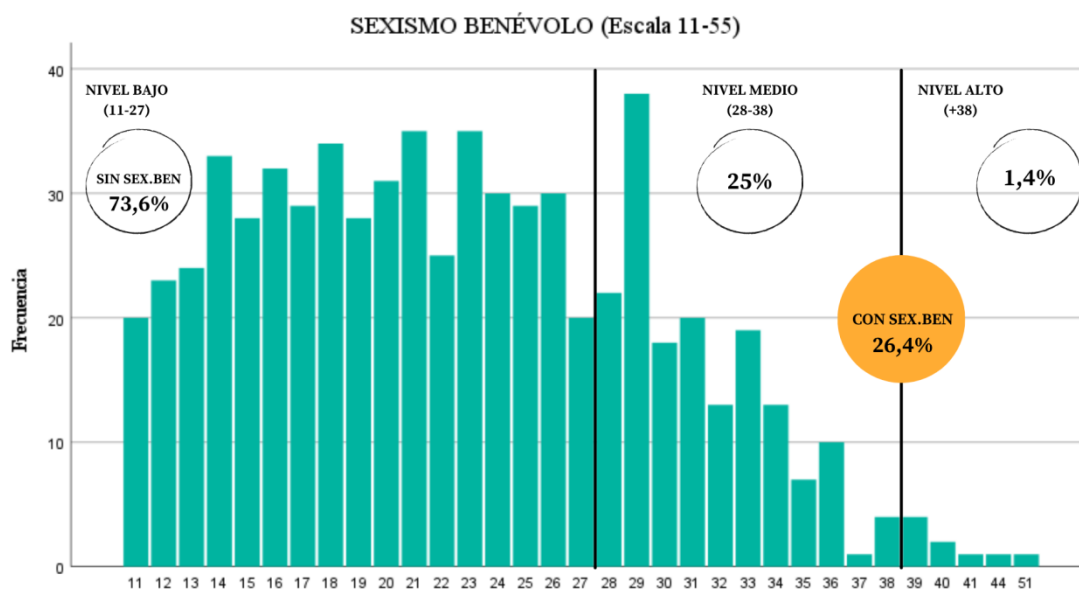


Gráfico 2. Nivel de Sexismo Benévolo de Estudiantes Masculinos de la US

En cuanto al Gráfico 3: Nivel de Sexismo Hostil de Estudiantes Masculinos de la US, donde se puede apreciar en una escala de 11 a 55 puntos la prevalencia del pensamiento sexista hostil del alumnado masculino de primer curso de las diferentes titulaciones de la Universidad de Sevilla. En este gráfico aparece el porcentaje total de personas que poseen un nivel bajo (55,8%), medio (34,4%) y alto (9,8%) de Sexismo Hostil según el total acumulado.

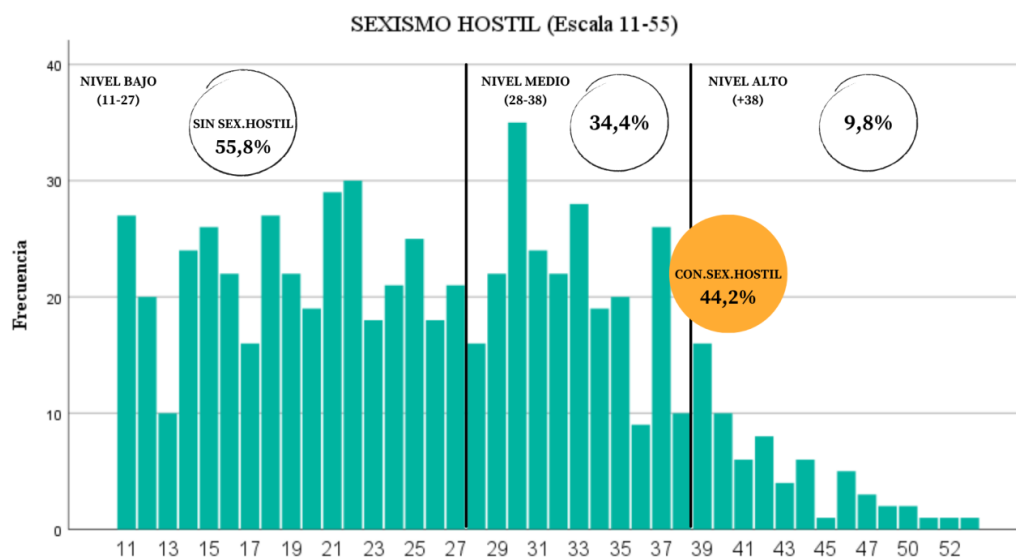


Gráfico 3. Nivel de Sexismo Hostil de Estudiantes Masculinos de la US

Asimismo, se presenta el *Gráfico 4: Nivel de Atribución de Culpa (Bandura) de Estudiantes Masculinos de la US*, donde se puede apreciar en una escala de 4 a 20 puntos la prevalencia de Atribución de Culpa que ejerce el alumnado masculino de primer curso de las diferentes titulaciones de la Universidad de Sevilla. En este gráfico aparece el porcentaje total de personas que poseen un nivel bajo (76,9%), medio (20,8%) y alto (2,2%) de Atribución de Culpa de Bandura según el total acumulado.

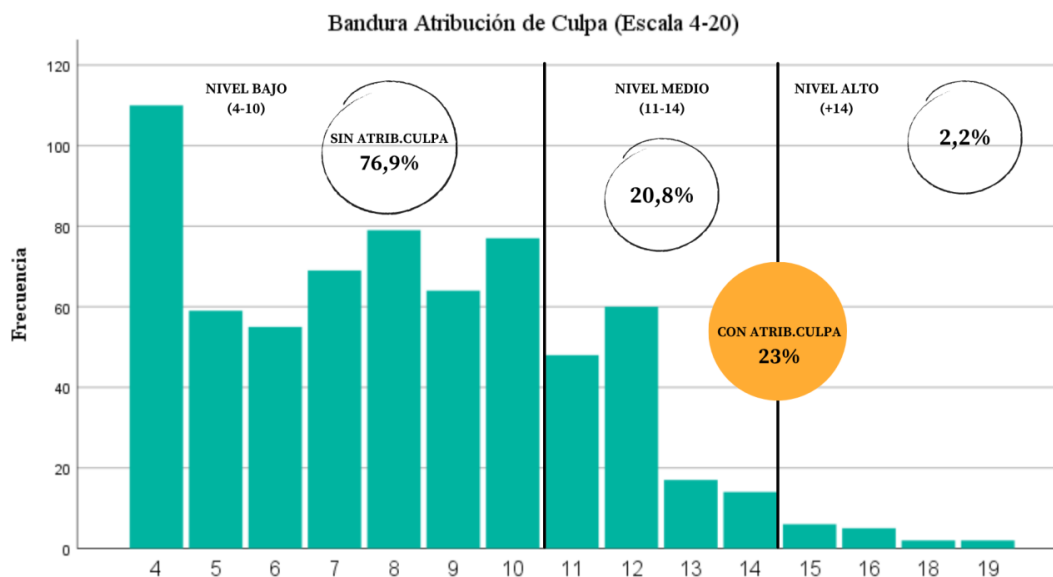


Gráfico 4. Nivel de Atribución de Culpa (Bandura) de Estudiantes Masculinos de la US

De la misma forma se presenta el *Gráfico 5: Nivel de Deshumanización (Bandura) de Estudiantes Masculinos de la US*, donde se puede apreciar en una escala de 4 a 20 puntos la prevalencia del alumnado masculino de primer curso de las diferentes titulaciones de la Universidad de Sevilla que ejerce acciones deshumanizantes y/o tiene un pensamiento deshumanizador. En este gráfico aparece el porcentaje total de personas que poseen un nivel bajo (56%), medio (26,4%) y alto (17,6%) de Deshumanización de Bandura según el total acumulado.

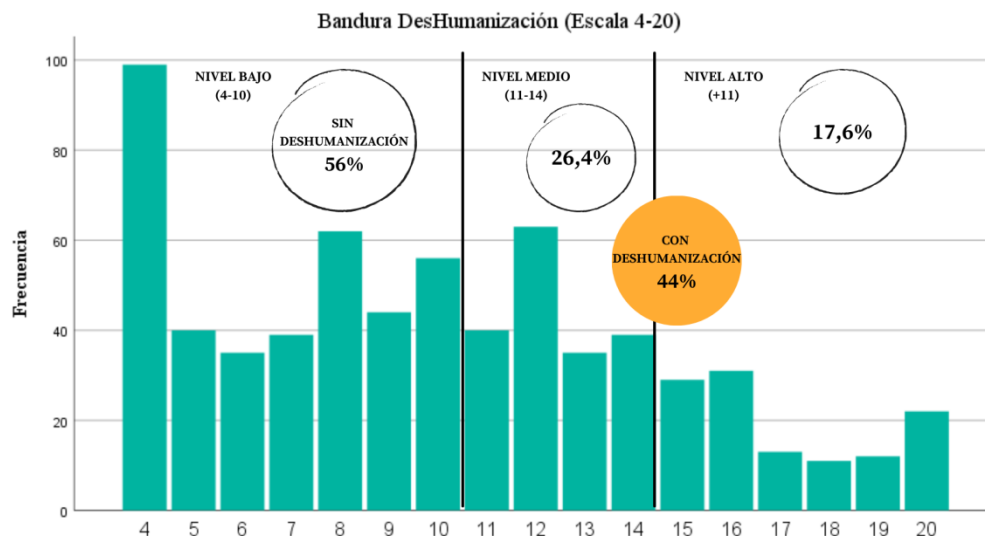


Gráfico 5. Nivel de Deshumanización (Bandura) de Estudiantes Masculinos de la US

Por último, se presenta el Gráfico 6: Nivel de Invulnerabilidad de Estudiantes Masculinos de la US, donde se puede apreciar en una escala de 4 a 20 puntos la prevalencia sobre el sentimiento de invulnerabilidad que posee el alumnado masculino de primer curso de las diferentes titulaciones de la Universidad de Sevilla. En este gráfico aparece el porcentaje total de personas que poseen un nivel bajo (95%), medio (4,1%) y alto (0,9%) de Invulnerabilidad según el total acumulado.

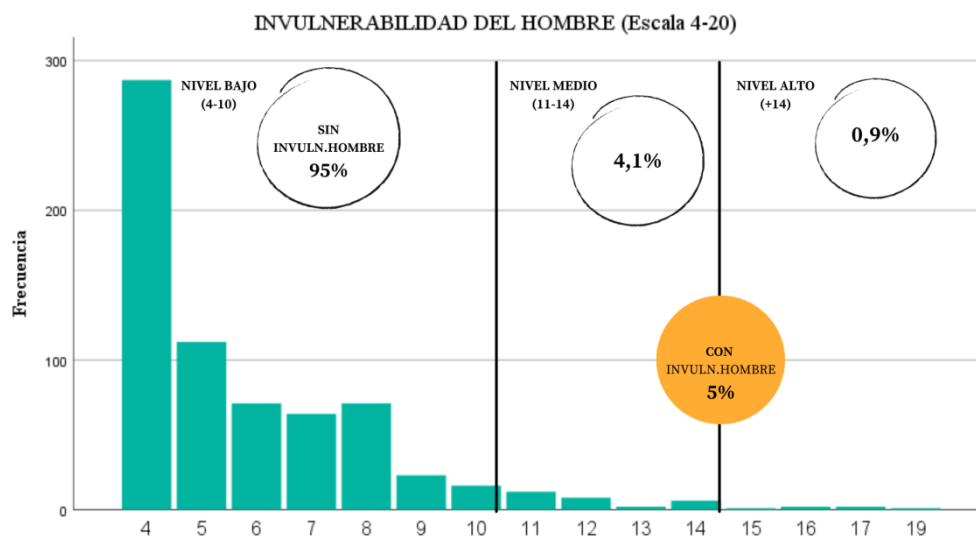


Gráfico 6: Nivel de Invulnerabilidad de Estudiantes Masculinos de la US

En definitiva, tras el breve análisis de cada una de las seis gráficas y teniendo en cuenta los resultados, se puede concluir que todas y cada una de estas variables objeto

de estudio inciden, en mayor o menor medida, en la violencia que los hombres de la muestra ejercen en sus relaciones íntimas de pareja, consciente o inconscientemente, puesto que todas están relacionadas formando parte de una serie de pensamientos intrínsecos, como se mencionaba al principio. Por ello, atendiendo, asimismo, a la media de cada una de ellas, es decir, Sexismo Global: 48,47; Sexismo Benévolo: 22,49; Sexismo Hostil: 26,01; Atribución de Culpa (Bandura): 8,15; Deshumanización (Bandura): 10,07; e Invulnerabilidad del Hombre: 5,83, se observa como, por ejemplo, si la Invulnerabilidad del Hombre se sitúa en torno a 5 en una escala de 4 a 20 puntos, no es el gran problema, frente a otras variables como la Atribución de Culpa o la Deshumanización, cuyas puntuaciones superan ya el nivel 8, por lo que el problema sería ya más severo.

- *Tablas Cruzadas según el Ámbito Disciplinar:*

En cuanto a la segunda parte del análisis que se efectúa, se presentan las tablas 3 y 4, las cuales muestran la distribución porcentual sobre la prevalencia de las diferentes variables de estudio, que representa el alumnado masculino de primer curso según el ámbito disciplinar en el que se encuentra matriculado. Ambas configuran una única distribución porcentual, sin embargo, se han elaborado de tal manera que se ajusten en una misma página y tengan mejor visibilidad.

Por consiguiente, atendiendo a algunos de los datos más llamativos, se puede observar como, por ejemplo, en el ámbito disciplinar de Atención Psicosocial existe un porcentaje bastante elevado en cuanto a deshumanización (29,0%), lo cual es algo suficientemente serio y grave, teniendo en cuenta que son hombres que en un futuro van a acabar tratando con cientos de mujeres a diario. Lo mismo ocurre con la disciplina de Seguridad, la cual tiene porcentajes bastante altos en lo que a sexismo hostil (23,1%) y deshumanización (15,4%) se refiere, constituyendo una prevalencia bastante elevada en estas variables. O asimismo, en el ámbito Jurídico-Económico, en el que se puede apreciar un 17,7% en la variable de sexismo hostil y un 25,9% en la de deshumanización, datos bastante preocupantes, ya que pertenecen a hombres que en un futuro ocuparan profesiones como la de juez o abogado, donde tendrán que defender y amparar a muchas mujeres. En cuanto al resto de ámbitos disciplinares, se puede ver que reflejan índices menos elevados, pero no menos importantes de tratar y solventar, puesto que siguen generando contratiempos.

Tabla 3.

Distribución porcentual por ámbitos disciplinares IPVAW según variables de estudio

| | Educativos | | | Sanitarios | | | Informativos/ Comunicativos | | | Atención Psicosocial | | |
|--------------------------------|------------|------|------|------------|------|------|--------------------------------|------|------|-------------------------|------|------|
| | B | M | A | B | M | A | B | M | A | B | M | A |
| Sexismo Global | 74,3 | 25,7 | 0,0 | 61,9 | 37,1 | 1,0 | 77,2 | 22,8 | 0,0 | 82,1 | 17,9 | 0,0 |
| Sexismo Benévolo | 80,0 | 20,0 | 0,0 | 73,3 | 25,7 | 1,0 | 82,6 | 16,3 | 1,1 | 96,6 | 3,4 | 0,0 |
| Sexismo Hostil | 59,5 | 32,4 | 8,1 | 52,3 | 40,4 | 7,3 | 65,2 | 29,3 | 5,4 | 80,0 | 16,7 | 3,3 |
| Atribución de Culpa | 83,8 | 16,2 | 0,0 | 75,2 | 21,1 | 3,7 | 85,9 | 13,0 | 1,1 | 83,9 | 12,9 | 3,2 |
| Deshumanización | 47,2 | 38,9 | 13,9 | 57,5 | 27,4 | 15,1 | 53,3 | 30,3 | 16,3 | 45,2 | 25,8 | 29,0 |
| Invulnerabilidad del Hombre | 100 | 0,0 | 0,0 | 95,5 | 3,6 | 0,9 | 95,7 | 3,2 | 1,1 | 96,8 | 3,2 | 0,0 |

Tabla 4.

Distribución porcentual por ámbitos disciplinares IPVAW según variables de estudio

| | Jurídico- Económico | | | Seguridad | | | Otras Ciencias | | | Ingenierías | | |
|--------------------------------|------------------------|------|------|-----------|------|------|----------------|------|-----|-------------|------|------|
| | B | M | A | B | M | A | B | M | A | B | M | A |
| Sexismo Global | 50,9 | 46,4 | 2,7 | 53,8 | 38,5 | 7,7 | 78,5 | 21,5 | 0,0 | 64,6 | 31,8 | 3,6 |
| Sexismo Benévolo | 58,2 | 39,1 | 2,7 | 46,2 | 46,2 | 7,7 | 84,0 | 16,0 | 0,0 | 71,3 | 27,2 | 1,5 |
| Sexismo Hostil | 39,8 | 42,5 | 17,7 | 38,5 | 38,5 | 23,1 | 67,1 | 28,1 | 4,9 | 54,6 | 34,2 | 11,2 |
| Atribución de Culpa | 67,3 | 31,0 | 1,8 | 76,9 | 23,1 | 0,0 | 76,9 | 21,8 | 1,3 | 76,8 | 20,1 | 3,1 |
| Deshumanización | 50,0 | 24,1 | 25,9 | 76,9 | 7,7 | 15,4 | 68,3 | 23,2 | 8,5 | 56,6 | 25,8 | 17,7 |
| Invulnerabilidad del Hombre | 95,6 | 3,5 | 0,9 | 92,3 | 7,7 | 0,0 | 97,6 | 2,4 | 0,0 | 91,9 | 6,6 | 1,5 |

- *Capacidad predictiva de algunas variables IPVAW sobre la microviolencia en pareja:*

Para comprobar la capacidad predictiva en las variables independientes “Atribución de Culpa”, “Invulnerabilidad del Hombre” y “Sexismo” sobre la variable criterio “Microviolencia en Pareja”, se ha llevado a cabo un análisis predictivo a través de las técnicas de análisis conocidas como regresión lineal y técnica de árboles de decisión.

Una vez analizados los datos, si se observa la tabla número 3, se puede apreciar como F para 3 grados de libertad tiene un valor de 62,744, correspondiéndole una significación de 0'000, la cual se encuentra por debajo de 0'01, por lo que se puede asumir, con un nivel de confianza del 99%, que hay una relación significativa entre las variables independientes y la variable criterio.

Tabla 5.

Resumen del Modelo

| Modelo | R | R cuadrado | R cuadrado ajustado | Error estándar de la estimación | Estadísticos de cambio | | | | |
|--------|-------------------|------------|---------------------|---------------------------------|------------------------|-------------|------|-----|------------------|
| | | | | | Cambio en R cuadrado | Cambio en F | gl 1 | gl2 | Sig. Cambio en F |
| 1 | ,483 _a | ,233 | ,229 | ,46640 | ,233 | 62,744 | 3 | 620 | ,000 |

a. Predictores: (Constante), Bandura Atribución de Culpa en escala (1-5), rINVULNERABILIDAD Global en escala (1-5), Sexismo Global en escala (1-5)

Además, si se observas la tabla 6, se puede afirmar que hay relación en las tres variables, porque tienen una significación de 0'000, la cual se encuentra por debajo de 0'01, por lo que se puede afirmar que estas variables tienen una relación significativa con la variable criterio, y se puede considerar que todas tienen una relación significativa con la microviolencia.

Tabla 6.

Coeficientes

| Modelo | Coeficientes | | Error estándar | Beta | t | Sig. | Correlaciones | | | Estadísticas de colinealidad | |
|---|-------------------|-----------------------------|----------------|------|-------|------|---------------|---------|------------|------------------------------|-------|
| | no estandarizados | Coeficientes estandarizados | | | | | Parcial | Parcial | Tolerancia | VIF | |
| 1 (Constante) | -.40 | | | | -5,54 | ,000 | | | | | |
| Sexismo_Global en escala (1-5) | ,115 | ,073 | | ,144 | 3,517 | ,000 | ,337 | ,140 | ,124 | ,737 | 1,358 |
| rINVULNERABILIDAD global en escala (1-5) | ,144 | ,035 | | ,161 | 4,112 | ,000 | ,308 | ,163 | ,145 | ,805 | 1,243 |
| Bandura Atribución de Culpa en escala (1-5) | ,221 | ,027 | | ,321 | 8,356 | ,000 | ,419 | ,318 | ,294 | ,839 | 1,192 |

Así que, hasta el momento, se puede afirmar que hay un modelo predictivo porque hay cierta relación entre las variables independientes y la variable criterio, por lo tanto, es posible, hacer el modelo de regresión, y su ecuación sería la siguiente:

$$\text{Microv} = .221 \times (\text{AC}) + .144 \times (\text{IH}) + .115 \times (\text{SEX}) - .402$$

Con la ecuación por delante, se puede verificar que la variable “Atribución de Culpa” es la que más importancia ha cobrado durante el análisis por tener un valor de 0,221, el cual es mayor que el de las demás variables y, por lo tanto, el que más multiplica dentro de la ecuación, dándole así más importancia a dicha variable.

Aun así, hay que clarificar que dentro de este estudio, no se hace la ecuación para saber el valor de la microviolencia, puesto que ya lo sabemos. La ecuación se hace para ver la ecuación estructural que nos permite ver la importancia que tiene cada variable.

Por otro lado, hemos realizado una técnica de árboles de decisión, la cual nos permite combinar al mismo tiempo el contraste y la regresión, por lo que también se puede considerar una técnica predictiva, y a través de ella, también vamos a tratar de predecir los valores de la microviolencia en función de las otras variables independientes ya mencionadas.

Si se observa la figura 4, en la cabeza se encuentra el nodo número 0, el cual muestra que existe una media en la población de hombres que tiene un 0,512 que hace uso de la microviolencia en una escala de 0-4, teniendo el 0 un valor de “nunca haber usado microviolencia” y el 4 de “siempre uso la microviolencia”. Luego, se encuentra el nodo número 2 en el primer nivel, el cual hace referencia a los participantes que tienen más de 13 puntos en la variable atribución de culpa, y nos muestra que 29 de los encuestados tiene un promedio de valores registrados de 1,314, por lo que sube la media con respecto al nodo 0, así que se puede considerar que tienen mucho más microviolencia los que ponen en práctica esta variable. Aquí ya se corta el análisis, porque se considera que con esta puntuación ya haces uso de la microviolencia. Por este motivo, el otro nivel de corte lo marca la puntuación por debajo de 13. En el segundo nivel encontramos el nodo 3 que hace referencia a los participantes que tienen atribución de culpa por debajo de 9 puntos, y su media de 0,387, indica que no tienen mucha microviolencia. No obstante, el nivel de violencia media de este grupo se puede dividir con el sexismo, de manera que se consideran sexistas a los que superan los 57 puntos en el nodo 6, ya que vuelven a aumentar la probabilidad de tener microviolencia con la pareja, con una media de 0,589. Dentro de este mismo grupo, tienen menor probabilidad de ejercer violencia, como vemos en el nodo 11, los que se dedican a las ingenierías frente a sanitarios y personas dedicadas a la educación, que presentan menor riesgo, como se observa en el nodo 12. Por último, volviendo al grupo con menos riesgo de ejercer microviolencia en el nodo 5, se puede ver como un buen predictor para no ejercer microviolencia a quien puntúe por debajo de 5 en la atribución de culpa.

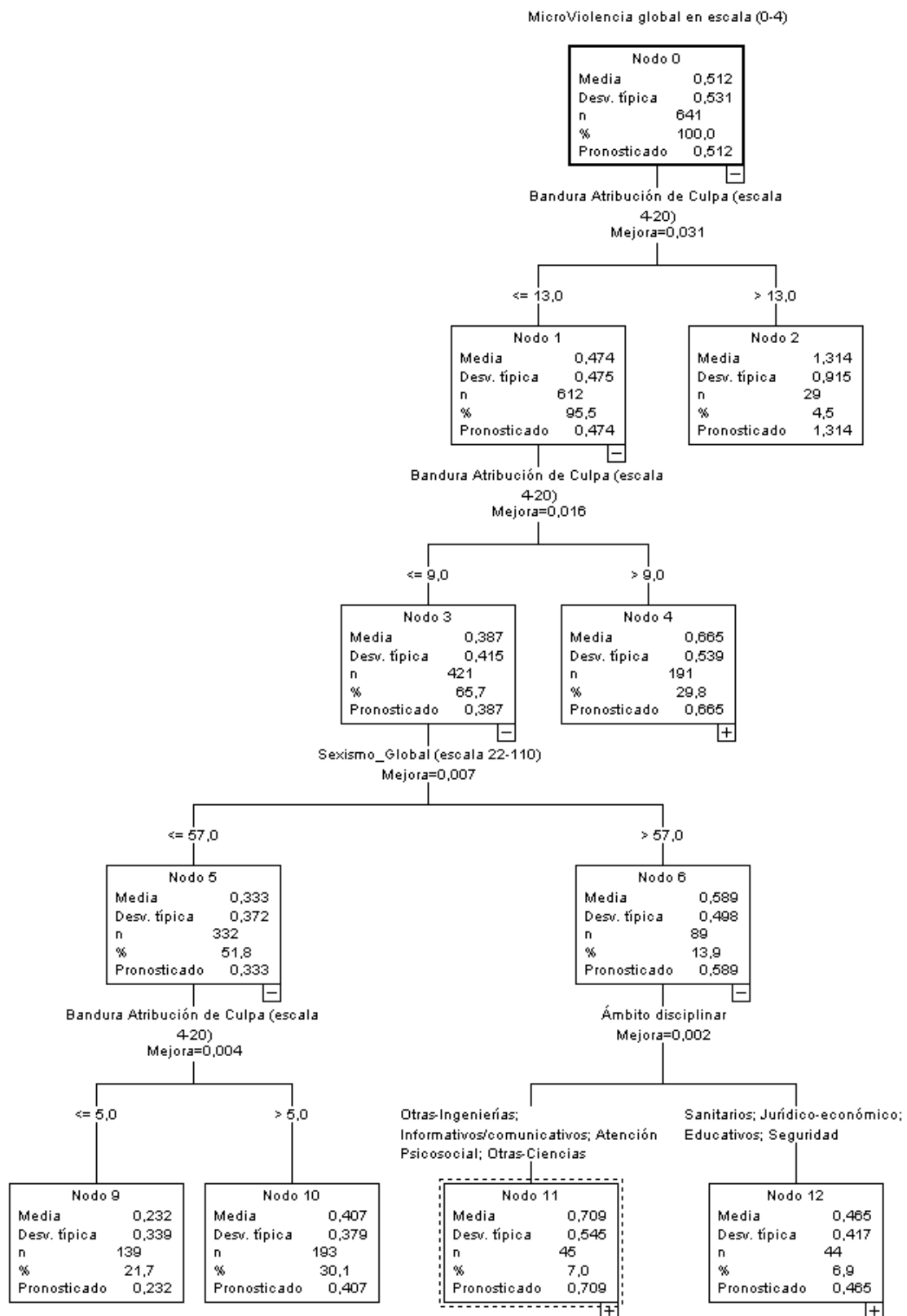


Figura 4. Árbol de Decisión.

Con el fin de conocer si existen perfiles machistas entre el alumnado masculino de nuevo ingreso de la Universidad de Sevilla se ha realizado un coeficiente de correlación de Spearman con las variables "Actitudes Sexistas" (sexismo benévolo, sexismo hostil), "DSS Doble Moral", "Aceptación de la violencia contra las mujeres" (RSAS), "Microviolencia experimentada en la relación íntima de pareja", y "Triada oscura de la personalidad" (narcisismo, psicopatía y maquiavelismo). Tras obtener los resultados (*Anexo 1*), se observa que existen relaciones entre las distintas variables, cuyos coeficientes de correlación oscilan entre correlaciones bajas, moderadas y altas según la escala de Karl Pearson (entre 0,200 y 0,690). Hay una excepción que es la variable sexismo hostil que solo se relaciona directamente con el sexismo benévolo, la relación con el resto de variables es baja o muy baja, por lo que se considera innecesaria.

A continuación, con el fin de establecer grupos homogéneos entre las distintas variables seleccionadas, se realiza un análisis clúster. Para realizar este análisis, se selecciona la agrupación de las variables en 6 grupos (excluyendo casos según pareja), y para validarlo se observa la tabla ANOVA para confirmar que los grupos son homogéneos y diversos entre ellos (*Anexo 2*). La significación de ANOVA es 0,000, lo cual nos confirma la homogeneidad y diversidad. Por tanto, se continúa con el análisis clúster y se estudia el resultado obtenido.

Tabla 7.

Resultados análisis clúster para 6 grupos

| | Clúster | | | | | |
|--|---------|----|----|----|----|----|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| Sexismo_Hostil (escala 11-55) | 38 | 35 | 23 | 33 | 34 | 19 |
| MicroViolencia Global (escala 0-100) | 67 | 37 | 33 | 15 | 8 | 6 |
| Maquiavelismo (escala 4-20) | 12 | 11 | 7 | 9 | 8 | 6 |
| Psicopatía (escala 4-20) | 11 | 10 | 7 | 7 | 7 | 5 |
| Narcisismo (escala 4-20) | 12 | 11 | 9 | 11 | 9 | 7 |
| Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | 32 | 26 | 16 | 17 | 18 | 13 |
| RSAS_Global (escala 20-100) | 69 | 53 | 30 | 33 | 45 | 26 |

Como se puede observar en la Tabla 7, el grupo 6 tiene valores bajos, al igual que los grupos 4 y 5, por lo que se realiza un segundo análisis de clúster efectuando una reagrupación.

Tabla 8.

Resultados análisis clúster para 5 grupos

| | Clúster | | | | |
|--|---------|----|----|----|----|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Sexismo_Hostil (escala 11-55) | 25 | 36 | 19 | 38 | 34 |
| MicroViolencia Global (escala 0-100) | 26 | 32 | 5 | 61 | 9 |
| Maquiavelismo (escala 4-20) | 8 | 10 | 6 | 12 | 8 |
| Psicopatía (escala 4-20) | 7 | 9 | 5 | 12 | 6 |
| Narcisismo (escala 4-20) | 10 | 12 | 7 | 13 | 10 |
| Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | 15 | 25 | 13 | 32 | 17 |
| RSAS_Global (escala 20-100) | 30 | 50 | 26 | 67 | 40 |

En esta nueva agrupación de 5 grupos, visible en la Tabla 8, la significación ANOVA sigue manteniéndose en 0,000 (*Anexo 3*), confirmando su validación, por lo que se procede a su análisis. Con el fin de establecer un orden de los grupos de menores a mayores valores, se organizan los grupos en los siguientes niveles:

- Nivel 1 = Grupo Clúster 3.
- Nivel 2 = Grupo Clúster 5.
- Nivel 3 = Grupo Clúster 1.
- Nivel 4 = Grupo Clúster 2.
- Nivel 5 = Grupo Clúster 4.

Llegar a esta conclusión y decidir este orden por niveles ha sido complejo ya que siguen habiendo grupos similares, como los grupos clúster 1 y 5, por lo que se vuelve a realizar una nueva reagrupación.

Tabla 9.

Resultados análisis clúster para 4 grupos

| | Clúster | | | |
|--|---------|----|----|----|
| | 1 | 2 | 3 | 4 |
| sexismo_Hostil (escala 11-55) | 20 | 37 | 28 | 34 |
| MicroViolencia Global (escala 0-100) | 7 | 54 | 36 | 12 |
| Maquiavelismo (escala 4-20) | 7 | 12 | 8 | 9 |
| Psicopatía (escala 4-20) | 6 | 12 | 7 | 7 |
| Narcisismo (escala 4-20) | 7 | 12 | 10 | 10 |
| Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | 13 | 32 | 18 | 18 |
| RSAS_Global (escala 20-100) | 26 | 62 | 36 | 42 |

Este nuevo clúster reagrupado en 4 grupos, visible en la Tabla 9 y validado por la ANOVA con significación 0,000 (*Anexo 4*), muestra grupos con mayores diferencias entre sí mismos. Se procede a realizar el ordenamiento de los grupos clúster por niveles de valores como anteriormente:

- Nivel 1 = Grupo Clúster 1.
- Nivel 2 = Grupo Clúster 4.
- Nivel 3 = Grupo Clúster 3.
- Nivel 4 = Grupo Clúster 2.

Este último resultado se utiliza como nueva variable nominal multivariante que se incluirá en la matriz de datos inicial denominada "Orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres" (IPVAW). Por tanto, se concluye que hay cuatro grupos de alumnos de nuevo ingreso con orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres en mayor o menor medida. Con el fin de conocer con mayor exactitud dichas agrupaciones, se realiza un análisis estadístico descriptivo para medir las frecuencias de las muestras ubicadas en cada grupo.

Tabla 10. Orientación a la IPVAW del alumnado de nuevo ingreso de la Universidad de Sevilla

| | | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------|----------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válido | Baja | 369 | 54,3 | 54,3 | 54,3 |
| | Moderada | 221 | 32,5 | 32,5 | 86,9 |
| | Alta | 67 | 9,9 | 9,9 | 96,8 |
| | Muy Alta | 22 | 3,2 | 3,2 | 100,0 |
| | Total | 679 | 99,9 | 100,0 | |
| Perdidos | Sistema | 1 | ,1 | | |
| Total | | 680 | 100,0 | | |

Como se puede observar en la Tabla 10, la mayoría de los alumnos (54,3%) se ubican en el nivel bajo de orientación, mientras que un 32,5% tiene una orientación moderada y un 9,9% tiene una orientación alta. Por tanto, el 3,2% de los alumnos tiene una orientación muy alta a dicha violencia íntima de pareja contra las mujeres.

Para finalizar los análisis, se procede a realizar dos últimos análisis estadísticos descriptivos de tablas cruzadas para medir la relación entre la nueva variable sobre la orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres con el tiempo de pareja y el ámbito disciplinar.

- Relación de la orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres y el tiempo de pareja: esta relación no ha sido posible establecerla ya que la tabla Chi-Cuadrado indica que la relación entre ambas variables no es significativa (significación de 0,568), no existiendo desequilibrio, por lo que su resultado no es estadísticamente significativo.
- Relación de la orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres y el ámbito disciplinar: en este caso, Chi-Cuadrado nos indica que la relación entre ambas variables es significativa con un valor de significación de 0,001 (*Anexo 5*), existiendo desequilibrio, por lo que se puede proceder a su análisis.

Tabla 11.

Tabla cruzada sobre la orientación a la IPVAW y el ámbito disciplinar del alumnado

| | Orientación a la IPVAW | | | | | | | | | |
|---------------------------------|------------------------|--------|----------|--------|------|--------|----------|--------|-------|--------|
| | Baja | | Moderada | | Alta | | Muy Alta | | Total | |
| | Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % |
| Educativos | 26 | 7,0% | 8 | 3,6% | 2 | 3,0% | 1 | 4,5% | 37 | 5,4% |
| Sanitarios | 60 | 16,3% | 37 | 16,7% | 12 | 17,9% | 1 | 4,5% | 110 | 16,2% |
| Informativos / comunicativos | 57 | 15,4% | 22 | 10,0% | 9 | 13,4% | 5 | 22,7% | 93 | 13,7% |
| Atención Psicosocial | 23 | 6,2% | 7 | 3,2% | 1 | 1,5% | 0 | 0,0% | 31 | 4,6% |
| Jurídico-económico | 40 | 10,8% | 53 | 24,0% | 15 | 22,4% | 5 | 22,7% | 113 | 16,6% |
| Seguridad | 3 | 0,8% | 9 | 4,1% | 1 | 1,5% | 0 | 0,0% | 13 | 1,9% |
| Otras-Ciencias | 56 | 15,2% | 21 | 9,5% | 6 | 9,0% | 1 | 4,5% | 84 | 12,4% |
| Otras-Ingenierías | 104 | 28,2% | 64 | 29,0% | 21 | 31,3% | 9 | 40,9% | 198 | 29,2% |
| Total | 369 | 100,0% | 221 | 100,0% | 67 | 100,0% | 22 | 100,0% | 679 | 100,0% |

Como se puede observar en la tabla 11, los resultados obtenidos resultan complejos de analizar por la cantidad de datos, por lo que se procede a realizar un gráfico de barras que permita ver los resultados de una forma más visual:

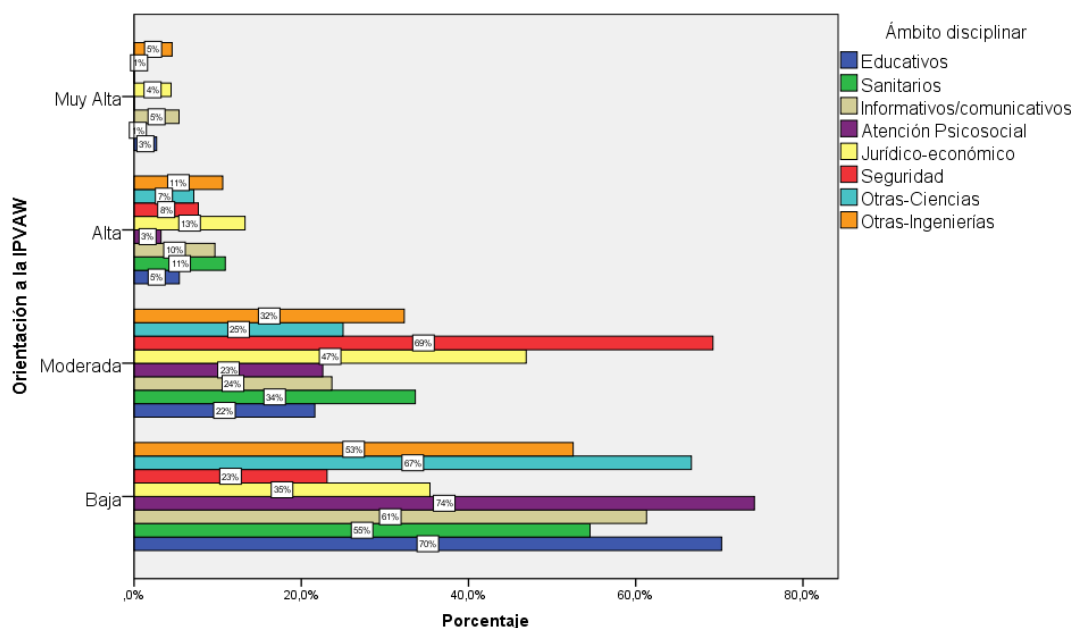


Figura 5. Gráfico de barras de tabla cruzada sobre la orientación a la IPVAW y el ámbito disciplinar del alumnado.

Con el fin de analizar concretamente cada uno de los niveles de orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres (ver Figura 5), se realiza una reflexión de cada nivel:

- En el nivel bajo se puede observar que tres ámbitos disciplinares destacan sobre el resto, y son atención psicosocial (74%), educativos (70%) y otras-ciencias (67%); estas áreas de conocimiento son las que presentan una orientación más baja a este tipo de violencia.
- En el nivel moderado se observa que el ámbito disciplinar que destaca por encima de todos es el ámbito seguridad con un 69%, seguido del ámbito jurídico-económico con un 47%.
- En el nivel alto destaca el ámbito jurídico económico (13%) junto con los ámbitos sanitarios (11%), otras-ingenierías (11%) e informativos/comunicativos (10%); todos tienen una presencia similar en este nivel de orientación.
- En el nivel muy alto hay dos ámbitos disciplinares que no aparecen (ámbitos atención psicosocial y seguridad) ya que no presentan ningún alumno cuyo perfil sea afín a este nivel. Sin embargo, de los ámbitos disciplinares que si tienen presencia, destacan los ámbitos de otras-ingenierías e informativos/comunicativos con un 5%. Le sigue el ámbito jurídico-económico con el 4%, el educativo con el 3%, y otras-ciencias y sanitarios con el 1%.

6. Conclusiones

Con el fin de completar y concluir este informe, se va a efectuar el apartado de conclusiones, en el que se reiterarán los resultados más destacados según los objetivos establecidos y, asimismo, se presentará alguna propuesta/solución oportuna para contribuir a las futuras mejoras de la problemática planteada.

En relación con lo que se menciona en el primer objetivo, una vez realizado el análisis descriptivo y tras observar cada uno de los datos abordados durante la investigación, se puede corroborar la relación existente entre la prevalencia de todas y cada una de las variables objeto de estudio y la microviolencia que los estudiantes masculinos de la muestra ejercen sobre sus parejas durante la relación, puesto que todo, al fin y al cabo, forma parte de un mismo pensamiento hermético basado en concepciones tradicionales y conceptos erróneos sobre la figura de la mujer. Teniendo en cuenta las representaciones gráficas, se puede apreciar como hay variables que tienen un porcentaje más elevado como, por ejemplo, el Sexismo Hostil (44,2%) o la Deshumanización (44%) que prevalecen sobre otras como el Sexismo Benevolente (26,4%), la Atribución de Culpa (23%) o, en menor medida, la Invulnerabilidad (5%). Aun así, es considerable el tratamiento igualitario de todas las variables, ya que aunque haya, como se ha mencionado, algunas que reflejan porcentajes más bajos que otras, no se puede echar la vista para otro lado, puesto que el número de hombres que engloba ese pequeño porcentaje sigue siendo bastante elevado y continúan siendo un riesgo y un peligro para todas las mujeres. Para ello y como solución oportuna, se podría llevar a cabo una propuesta de sensibilización en perspectiva de género o el establecimiento de un currículum oculto de género para todos. Mediante ello y teniendo en cuenta la división de las representaciones gráficas en nivel bajo, medio y alto, podrían ser los mismos compañeros los que se ayuden entre sí, es decir, la muestra que compone el nivel bajo ayudaría y colaboraría con la muestra que compone el nivel medio. Obviamente, la muestra que compone el nivel alto, al ser un problema de índole mayor, ya debería recurrir a la ayuda de expertos y profesionales como, por ejemplo, el servicio de la Unidad de Igualdad de Género. Todo esto, considerando que estos hombres están matriculados en ámbitos disciplinares donde en un futuro van a trabajar con cientos de mujeres, por lo que es necesario desde un primer momento tomar concienciación y garantizar soluciones al tema.

Por otro lado, en relación con el segundo objetivo y tras el estudio predictivo, se puede afirmar que hay relación significativa entre la microviolencia y las variables independientes “Atribución de Culpa”, “Invulnerabilidad del Hombre” y “Sexismo”. Además, se puede verificar que la variable “Atribución de Culpa” es la que más importancia ha cobrado durante el análisis, pues se puede considerar que es la que más relevancia tiene dentro de la microviolencia, o dicho de otro modo, es la variable más presente entre los jóvenes.

Por último, con respecto al tercer objetivo, tras analizar los análisis oportunos como el coeficiente de correlación de Spearman, análisis clúster y tablas cruzadas, se ha podido concluir que existen relaciones estadísticamente significativas entre las variables "Actitudes Sexistas" (sexismo benévolo), "DSS Doble Moral", "Aceptación de la violencia contra las mujeres" (RSAS), "Microviolencia experimentada en la relación íntima de pareja" y "Triada oscura de la personalidad" (narcicismo, psicopatía y maquiavelismo). Tras esta afirmación, y tras realizar varios análisis clúster para agrupar los datos anteriores, se agrupan los resultados en 4 grupos de incidencia u "orientación a la violencia íntima de pareja contra las mujeres" (IPVAW), nueva variable creada con esta información, en nivel bajo (54,3% - 369 alumnos), moderado (32,5% - 221 alumnos), alto (9,9% - 67 alumnos) y muy alto (3,2% - 22 alumnos). Si se cruzan estos resultados con el ámbito disciplinar de los alumnos, se observa que en el nivel bajo el alumnado que tiene mayor presencia es el perteneciente al ámbito de atención psicosocial (74% de los alumnos), al ámbito educativo (70%) y al ámbito de otras-ciencias (67%); en el nivel moderado los alumnos que tienen mayor presencia son los del ámbito seguridad (69%) y el ámbito jurídico-económico (47%); en el nivel alto la mayor presencia se encuentran en los ámbitos jurídico económico (13%), sanitario (11%), otras-ingenierías (11%) e informativos/comunicativos (10%); y por último, en el nivel muy alto, la mayor presencia la tienen el ámbito de otras-ingenierías (5%) y el ámbito informativo/comunicativo (5%), aunque también aparecen los ámbitos jurídico-económico, educativo y otras-ciencias, sólo quedando fuera de este nivel los ámbitos atención psicosocial y seguridad). En definitiva, se puede concluir que el número de alumnos que tiene una orientación muy alta a la violencia íntima de pareja contra las mujeres es 22, de los cuales 9 pertenecen al ámbito otras-ingenierías, 5 al ámbito jurídico económico, 5 al ámbito informativo/comunicativo, 1 al ámbito educativo, 1 al ámbito sanitario, y 1 al ámbito otras-ciencias. Si se extrapolan estos resultados a la

totalidad de la población masculina del alumnado de la Universidad de Sevilla, se obtiene que de 5295 hombres que conforman la población de la Universidad de Sevilla en el curso académico 2018-2019, se puede afirmar que 170 alumnos hombres repartidos entre las distintas titulaciones de esta institución tienen una orientación muy alta a la violencia íntima de pareja contra las mujeres.

7. Bibliografía

- Aguaded Ramírez, E.M. (2017). Análisis de la presencia de sexismo en alumnado universitario. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 32 (1), 127-143.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M., y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 9-20.
- Díaz, V. G., Feito, A. F., Díaz, F. J. R., González, M. L. L., Díaz, M. D. P. M., & Pérez, A. L. (2013). Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo. *Atención primaria*, 45(6), 290-296.
- Donoso-Vázquez, T., Hurtado, M. J. R., y Baños, R. V. (2017). Las ciberagresiones en función del género. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 197-214.
- Donoso-Vázquez, T., Hurtado, M. J. R., & Baños, R. V. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: Concepciones, conductas y experiencias. *Educación xx1*, 21(1), 109-133.
- Estrada, C. D. G., Pérez, A. S., & Collado, L. A. C. (2020). "Usted, chiquilla, también puede". Reflexiones en torno al sexismo en la universidad en estudiantes de Derecho. *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 7(2), 119-142.
- García, L. A. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín criminológico*.
- Lampert Grassi, M.P. (2018). Definición del concepto de "sexismo": influencia en el lenguaje, la educación y la violencia de género. *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile / BCN*, 1-11.
https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/26147/1/BCN_definicion_sexismo_FINAL.pdf
- León, C.M y Aizpurúa, E. (2020). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios? Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XXI*, 23 (1), pp. 275-296.
<http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/23629/20488>
- Lombardo, E., y León, M. (2014). Políticas de igualdad de género y sociales en España: origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica. *Investigaciones feministas*, 5, 13-35.

- Muelas Lobato, R. (2020). Relación entre la clase social y la deshumanización. *La mente es maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/relacion-entre-la-clase-social-y-la-deshumanizacion/>
- Ortiz Miralles, L. (2018). Actitudes sexistas en los jóvenes universitarios: influencia del contexto familiar y de pareja. *Revista de Trabajo y Acción Social*, (61), 25-44. <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ActitudesSexistasEnLosJovenesUniversitarios-7200587.pdf>
- Real Academia Española. (2020). Deshumanización. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/deshumanizaci%C3%B3n>
- Real Academia Española. (2020). Invulnerable. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/invulnerable>
- Real Academia Española. (2020). Sexismo. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/sexismo>
- Roche Díez, Elena. (2015). Los estereotipos de género en la programación televisiva que ven los adolescentes (Trabajo fin de máster, Universidad de Cantabria). Recuperado de:
- Sánchez-Hernández, M. D., Herrera-Enríquez, M. C., & Expósito, F. (2020). Los comportamientos de control en la pareja en la era digital: la aceptación de la violencia de género, el sexismo y los mitos del amor. *Psychosocial Intervention*, 29(2), 67-81.
- Saorín García, S. (2021). Discurso sexista en televisión: El Hormiguero.
- Trujillo Cristoffanini, M. y Contreras Hernández, P. (2020). Violencia de género: prevalencia, imaginarios sexistas, y mitos en la juventud universitaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 48 (88), 35-55. <https://revistas.up.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/1316/1496>
- Vázquez, T. D., Hurtado, M. J. R., y Baños, R. V. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: Concepciones, conductas y experiencias. *Educación xx1*, 21(1), 109-133.

8. Anexos

Anexo 1

Coefficiente de Correlación Spearman.

| | | MicroViolencia | | | | | | | Double Standar Scale | |
|-----------------|--|-----------------------------|----------------|-------------------|---------------|---------------|---------------|-----------------------|----------------------|--------|
| | | sexismo_Benevolo | sexismo_Hostil | Global (escala 0- | Maquiavelismo | Psicopatía | Narcisismo | (doble moral sexista) | RSAS_Global | |
| | | (escala 11-55) | (escala 11-55) | 100) | (escala 4-20) | (escala 4-20) | (escala 4-20) | escala global (10-50) | (escala 20-100) | |
| Rho de Spearman | sexismo_Benevolo (escala 11-55) | Coefficiente de correlación | 1,000 | ,627** | ,282** | ,245** | ,191** | ,213** | ,461** | ,525** |
| | | Sig. (bilateral) | . | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | | N | 660 | 657 | 626 | 648 | 649 | 650 | 653 | 639 |
| | sexismo_Hostil (escala 11-55) | Coefficiente de correlación | ,627** | 1,000 | ,345** | ,323** | ,244** | ,303** | ,446** | ,680** |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | . | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | | N | 657 | 672 | 636 | 658 | 660 | 661 | 663 | 650 |
| | MicroViolencia Global (escala 0-100) | Coefficiente de correlación | ,282** | ,345** | 1,000 | ,395** | ,379** | ,376** | ,359** | ,394** |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | ,000 | . | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | | N | 626 | 636 | 641 | 637 | 636 | 638 | 636 | 621 |
| | Maquiavelismo (escala 4-20) | Coefficiente de correlación | ,245** | ,323** | ,395** | 1,000 | ,469** | ,531** | ,284** | ,375** |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | ,000 | ,000 | . | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | | N | 648 | 658 | 637 | 665 | 660 | 662 | 659 | 641 |
| | Psicopatía (escala 4-20) | Coefficiente de correlación | ,191** | ,244** | ,379** | ,469** | 1,000 | ,362** | ,310** | ,373** |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | . | ,000 | ,000 | ,000 |
| | | N | 649 | 660 | 636 | 660 | 667 | 664 | 661 | 644 |
| | Narcisismo (escala 4-20) | Coefficiente de correlación | ,213** | ,303** | ,376** | ,531** | ,362** | 1,000 | ,228** | ,334** |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | . | ,000 | ,000 |
| | | N | 650 | 661 | 638 | 662 | 664 | 668 | 664 | 646 |
| | Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | Coefficiente de correlación | ,461** | ,446** | ,359** | ,284** | ,310** | ,228** | 1,000 | ,537** |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | . | ,000 |
| | | N | 653 | 663 | 636 | 659 | 661 | 664 | 669 | 647 |
| | RSAS_Global (escala 20-100) | Coefficiente de correlación | ,525** | ,680** | ,394** | ,375** | ,373** | ,334** | ,537** | 1,000 |
| | | Sig. (bilateral) | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | . |
| | | N | 639 | 650 | 621 | 641 | 644 | 646 | 647 | 655 |

Anexo 2

Resultados Anova 6 Grupos.

| | Clúster | | Error | | F | Sig. |
|---|------------|----|------------|-----|---------|------|
| | Media | gl | Media | gl | | |
| | cuadrática | | cuadrática | | | |
| Sexismo_Hostil (escala 11-55) | 7076,211 | 5 | 33,555 | 666 | 210,882 | ,000 |
| MicroViolencia Global (escala 0-100) | 17289,959 | 5 | 41,624 | 635 | 415,381 | ,000 |
| Maquiavelismo (escala 4-20) | 264,297 | 5 | 7,533 | 659 | 35,087 | ,000 |
| Psicopatía (escala 4-20) | 221,768 | 5 | 5,745 | 661 | 38,603 | ,000 |
| Narcisismo (escala 4-20) | 373,739 | 5 | 12,422 | 662 | 30,086 | ,000 |
| Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | 1958,475 | 5 | 21,577 | 663 | 90,766 | ,000 |
| RSAS_Global (escala 20-100) | 11980,089 | 5 | 31,234 | 649 | 383,557 | ,000 |

Anexo 3*Resultados Anova 5 Grupos.***ANOVA**

| | Clúster | | Error | | F | Sig. |
|---|---------------------|----|---------------------|-----|---------|------|
| | Media cuadrática | gl | Media cuadrática | gl | | |
| sexismo_Hostil (escala 11-55) | 8488,957 | 4 | 35,642 | 667 | 238,174 | ,000 |
| MicroViolencia Global (escala 0-100) | 20981,573 | 4 | 45,527 | 636 | 460,864 | ,000 |
| Maquiavelismo (escala 4-20) | 315,571 | 4 | 7,611 | 660 | 41,463 | ,000 |
| Psicopatía (escala 4-20) | 269,629 | 4 | 5,782 | 662 | 46,632 | ,000 |
| Narcisismo (escala 4-20) | 421,398 | 4 | 12,680 | 663 | 33,234 | ,000 |
| Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | 2612,050 | 4 | 20,557 | 664 | 127,064 | ,000 |
| RSAS_Global (escala 20-100) | 13893,834 | 4 | 37,840 | 650 | 367,172 | ,000 |

Anexo 4*Resultados Anova 4 Grupos.***ANOVA**

| | Clúster | | Error | | F | Sig. |
|---|---------------------|----|---------------------|-----|---------|------|
| | Media cuadrática | gl | Media cuadrática | gl | | |
| sexismo_Hostil (escala 11-55) | 10251,966 | 3 | 40,379 | 668 | 253,895 | ,000 |
| MicroViolencia Global (escala 0-100) | 26982,225 | 3 | 50,133 | 637 | 538,216 | ,000 |
| Maquiavelismo (escala 4-20) | 344,691 | 3 | 7,945 | 661 | 43,387 | ,000 |
| Psicopatía (escala 4-20) | 338,528 | 3 | 5,868 | 663 | 57,689 | ,000 |
| Narcisismo (escala 4-20) | 514,019 | 3 | 12,877 | 664 | 39,918 | ,000 |
| Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50) | 3161,040 | 3 | 21,977 | 665 | 143,832 | ,000 |
| RSAS_Global (escala 20-100) | 16718,864 | 3 | 46,106 | 651 | 362,620 | ,000 |

Anexo 5*Resultados Chi-Cuadrado.*

| Pruebas de Chi-Cuadrado | | | |
|--------------------------------|---------------------|----|--------------------------------------|
| | Valor | gl | Significación asintótica (bilateral) |
| Chi-cuadrado de Pearson | 47,298 ^a | 21 | ,001 |
| Razón de verosimilitud | 49,624 | 21 | ,000 |
| Asociación lineal por lineal | 1,461 | 1 | ,227 |
| N de casos válidos | 679 | | |